Santo Sábado 4/11/2020

La primera Pascua ne fue conveniente para nadie!

Es un momento muy raro. El Mundo nunca ha visto nada come esto antes. 100.000 personas han muerto en todo el mundo. Millones de personas en los Estados Unidos han perdido sus empleos como fuente de ingresos. Muchos de repente carecen de dinero u otros recursos. Para los inmigrantes, la situación es horrible. Hay mucha tensión y ansiedad en todas partes.
Espero que todos ustedes estén bien mientras se quedan en casa durante largos períodos de tiempo con su cónyuge o con los hijos.

.

Puede ser bastante difícil para las familias. Puedes enojarte. Pero luego puedes tomarte un tiempo y decir que lo sientes y maquillarte.
Dale abrazos y pide perdón. ¡Eso puede hacer milagros!

Este momento extraño también puede ser de cercanía y apoyo mutuo. Para mí es un regalo tener este tiempo con mi esposa.

Es muy raro anticipar la Pascua muy diferente a nuestra celebración normal. El hecho de que tengamos que estar en espacios separados es irreal. Pero así es este año.

Es bueno recordar que la primera Pascua no fue conveniente para nadie.

Al mismo tiempo demos gracias para todos los trabajadores médicos y hospitalarios. Para su coraje, corazón y dedicación. Es increíble lo que encuentran todos los días, a menudo sin la protección que necesitan.

Son como los ángeles en la mañana de la primera Pascua, en la tumba vacía en la puerta de entrada de la vida y la muerte.

Recemos para su seguridad y para que reciban el equipo que necesitan.

En estos días también veo mucha amabilidad, generosidad y bondad. Extraños ayudan a extraños; amigos y familiares hacen conexiones a través de mensajes de texto y de Skype, y gente tienen

reuniones por Zoom para estudio de la biblia, la meditación de yoga y otras cosas curadoras.
.
En crisis siempre hay oportunidades. Por cada Viernes Santo a menudo hay una Pascua. Seamos cercanos a nuestros seres queridos por pensamientos, textos, llamadas telefónicas y por nuestras oraciones
Demos gracias por todas las buenas sorpresas que experimentamos todos los días durante este tiempo. Amén

Benediciones, Padre Juan